ADMINISTRACION
LÍRICO-DRAMATICA

BARRO Y CRISTAL

COMEDIA

EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

DON CÉSAR GGINACOI



MADRID.
SEVILLA, 14, PRINCIPAL
1883

AUMENTO A LA ADICIÓN AL CATALOGO PUBLICADA EN 1° DE JUNIO DE 188

COMEDIAS Y DRAMAS

Homb.	Mujrs.	TÍTULOS	ACTOS	AUTORES	Parte que corresponde á la Administración.
»	»	Aguas minerales, s. o. v...	1	D. Javier de Burgos.	Todo
1	1	Azuqueca, dos minutos!...	1	Sres. Casoñ y Romea.....	»
4	2	Coquetina, j. o. v...... ..	1	D Francisco S. Godo.	»
2	3	Correo de la Habana c. o. p.	1	Mariano Pina............	»
»	»	Dos y dos...dos...........	1	Juan Chazarri.......	»
6	1	El arca de Noé............	1	Vicente Guillen..... ...	»
»	1	El dedal de plata, monólogo-o v	1	Manuel Reina	»
3	1	El loco de locos habla....	1	Miguel Mendez Alvares	»
3	2	El oso y el centinela	1	Felipe Perez y Gonzalez.	»
3	2	El sobrino aparecido......	1	J. G. y E.................	»
»	»	Jesús, Mariquita y Pepe...	1	José Acuaviva...........	»
13	4	La calle de Toledo j. o. v.	1	José Lopez Silva....... .	»
»	»	La mona de mi vecina....	1	José Acuaviva............	»
4	2	Las bodas m. o. p....... ..	1	Francisco Cid Rodriguez	»
6	2	Los dedos huéspedes......	1	Baron de Cortes.........	»
7	7	Madrid-Zaragoza Alicante.	1	Mariano Pina Rodriguez	»
2	2	Mellizos-c. o. v............	1	Francisco J. Godo.	»
»	»	Mi retrato.......	1	Francisco Macarro	»
3	2	Paso atrás..................	1	Ramon Marsal...........	»
»	»	Pólvora en salvas..........	1	E. Aulés	»
1	2	Querer rabiando...........	1	E. B.....................	»
1	2	Sustos y enredos.........	1	José Acuaviva...........	»
»	»	Tot cor	1	E. Aulés.............. ...	»
4	»	Tragedia y melodia	1	Miguel Mendez Alvarez..	»
3	1	Un amor improvisado.....	1	Ricardo Gomez...........	»
3	»	Un artista á la moderna..	1	Manuel Moreno..........	»
2	2	Un marido impertinente-j. o. v..............	1	Sres. Godo y Rahola..	»
3	2	La suegro-fobia	2	D. Francisco Macarro	»
»	»	Suegro, padre y alguacil..	2	Eduardo Sanchez Castilla	»
»	»	Con las armas de su honor	3	Juan Chazarri	»
6	3	Las dos Ineses............	3	E. B.....................	»
8	4	Las violetas de fuego(Mágia	3	Juan J. Chazarri..... ..	»
7	5	Demi-monde c. t. p.......	5	Luis Valdés	»

BARRO Y CRISTAL

BARRO Y CRISTAL

COMEDIA

EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

DON CÉSAR GGINACOI

Representada con extraordinario éxito en el Teatro MARTIN el 22 de Noviembre de 1883.

MADRID.—1883.

IMPRENTA DE COSME RODRIGUEZ,

SOBRINO DE DON JOSÉ RODRIGUEZ.

Calvario, n.º 18.

PERSONAJES.	ACTORES.
ANTON	SRES. FRAILE.
JUAN	BERMUDEZ.
ENRIQUE	GALVÁN.
MARQUÉS	BAEZA.
TOMÁS	LOPEZ.
DANIEL	CALVACHO.

La acción pasa en Madrid. Época actual.

ACTO ÚNICO

Sala amueblada con lujo: dos puertas laterales y una al foro. Velador con libros, periódicos, escribanía, etc. Junto al velador un sillon.

ESCENA PRIMERA

JUAN, luégo ENRIQUE.

JUAN. Las doce: media hora falta
sólo para que á ultimar
venga el Marqués el asunto
de la boda. ¡Oh! Merced á
este golpe, al fin realizo
mi suspirado ideal.
La fortuna hoy me sonríe
y esto me anima; en verdad
que de otro modo...
(Viendo á Enrique al foro.)
¡Enriquillo!
ENRIQUE. Adios, mi querido Juan.
Deja que te dé un abrazo
bien apretado. ¡Ajajá!
Y á la vez mi enhorabuena
más sincera y más leal;

aunque enojarme debiera
tu reserva.

JUAN. ¡Eh!

ENRIQUE. ¡Esto más?
¡Magnífico! ¡Hazte de nuevas!
Ayer, por casualidad,
oí en el Real, no se á quién,
pero se dijo que es ya
un hecho tu enlace con
Margarita; esa beldad
que sobre su noble orígen
tiene por dote un caudal.

JUAN ¡Pset!

ENRIQUE. ¿Eh? ¿Que es eso? Confiesa
que no son de despreciar
tres millones, sobre todo
cuando, además del metal,
consigues, por tal enlace,
colarte de *pé á pá*,
como quien dice, de golpe,
en una familia tan
aristocrática como
la del Marqués de Altovall.

JUAN. Es cierto; mas ten en cuenta
que por mi parte, á la par
que no les cedo en caudales,
mi orígen también está
á su altura.

ENRIQUE. Se comprende
así; el Marqués no será
tan nécio que dé su hija
á un cualquiera, á un .. además,
tú entre los más altos círculos
tienes cimentada ya
tu fama de hombre de cuartos.
nobleza, talento, y...

JUAN. ¡Bah!

ENRIQUE. Ni te adulo ni exajero,
que bién diciéndolo están
conmigo, tu tren, el lujo
que ostentas en sociedad
y tú explendidez notoria.

JUAN. (¡Mundo estúpido!) ¡Ja, já!
ENRIQUE. ¿Te ries?
JUAN. De oirte, chico.
ENRIQUE. ¡Cómo! ¿Pretendes negar?...
JUAN. Fuera un nécio. La fortuna
sonrióme con grata faz
desde el punto de nacer
y...

ESCENA II.

DICHOS, TOMÁS de librea con una carta en una bandeja

TOMÁS. *¿Señuritu?*
JUAN. Tomás.
¿Qué ocurre?
TOMÁS. *Estu* que han *traidu*
para usté.
JUAN. Á ver... (Váse Tomas.)
ENRIQUE. ¿Quizá
de tu futura?
JUAN. (Rompiendo el sobre) No sé...
Cón tu permiso...
ENRIQUE. Tu afán
comprendo bién.
JUAN. (¿Eh? ¿Qué leo?)
¡Maldición! (Estrujando la carta)
ENRIQUE. ¿Eh?
JUAN. (Con forzada tranquilidad) Nada...
ENRIQUE. ¡Bah!
¿Tal vez una mala nueva?
JUAN. Sí. El... joyista. ¡Holgazán!
Me dice que hasta mañana
no terminará un collar
de perlas que le encargué
y que hoy prometí entregar
á mi futura.
ENRIQUE. Comprendo
tu disgusto. ¡Pobre Juan!
JUAN. Voy á ponerle dos líneas.
ENRIQUE. Y yo te abandono.

JUAN. ¡Ah!
¿Te marchas?
ENRIQUE. Sí; pero pronto
volveré.
JUAN. Favor me harás,
pues quizás te necesite.
ENRIQUE. Te prometo no faltar.
(Alargandole la mano.)
Chico, salud y fortuna.
JUAN. Gracias...
ENRIQUE. Hasta luego, Juan.
(Váse foro derecha.)

ESCENA III.

JUAN despues de contemplar un momento la carta y volviendo á estrujarla.

¡Por Dios que el lance es cruel!
¡Siento crecer mis enojos
al dejar correr mis ojos
por este inmundo papel!...
(Leyendo.) «Hoy vence el pagaré im-
»portante seis mil duros, que sus-
»crito por usted, obra en mi poder.
»Si á las dos de la tarde no ha efec-
»tuado el pago, me veré en la ne-
»cesidad de acudir á alguno de sus
»mejores amigos, como por ejemplo,
»el Marqués de Altovall, por si qui-
»siera evitar á usted los perjuicios
»consiguientes á un protesto, toda vez
»que no puedo concederle por nin-
»gún caso nueva próroga, su segu-
»ro servidor, Daniel García.»
¡Ah! ¡Pensar que importuna
esta carta maldecida
quizás deje distruida
mi ambicionada fortuna!
Yo de pagar no hallo traza
y es seguro, irremediable,
que en tal caso el miserable
sabrá cumplir su amenaza...

Más ¿qué hacer? Mi anhelo todo
por evitarlo se afana.
El escándalo... mañana
bien, pero hoy de ningún modo!
....
(Transición.)
¡Bah! Nécio fuera demás
si cediera en la porfía.
No: ¡confío en mi osadia
y en mi estrella!
(Viendo á Tomás en el foro.)
¿Qué hay, Tomás?

ESCENA IV.

JUAN, TOMÁS.

TOMÁS. El señor Marqués...
JUAN. ¡Acaba!
TOMÁS. Del carruaje se ha *apeadu*
aura mismu en el *purtal.*
JUAN. Está bien; pues vé volando,
y con el respeto que
se merece....
TOMÁS. *Entiendu*, *vamus.*
JUAN. Le acompañas hasta aquí.
¡Ah! (Tomás se dirige al foro.)
TOMÁS. (Volviendo.) ¿Eh?
JUAN. Oye. Otro encargo.
Venga quien venga, he salido.
¿Entiendes?
TOMÁS. Pues está *claru.*
Yu lin prumetu que naide
entrará aunque *juere el diablu.*
JUAN. Anda ya. (Váse Tomás foro derecha.)

ESCENA V.

JUAN.

¡Estoy violento!

A pesar de mi osadía
el lance es tan arriesgado
que mi espíritu vacila.
¡Mundo nécio é ignorante!
¡Con cuán poco te alucina
el que te conoce bien!
¿Quién, quién hoy convencería
al presuntuoso Marqués
y á su orgullosa familia
de que don Juan de Santurce,
al que muy presto su hija
ha de unirse, el que de rico
tiene fama muy cumplida,
y gasta coche y brillantes,
y juega y derrocha y tira,
es... sí, lo diré: un farsante
hijo de humilde familia
de Aragón, que vive sólo
del crédito y de la intriga?
Mas, por Dios, no he de apurarme.
Ahora con la frente erguida
esperaré del Marqués
la interesante visita.
Creo que ya llegan... sí,
¡Juan! ¡Aplomo y osadía!

ESCENA VI.

JUAN, MARQUÉS

MARQ. ¡Santurce!
JUAN. ¡Señor Marqués!
Desde hoy á mi dicha tasa
no habrá, pues que al fin se digna
honrar mi humilde morada.
MARQ. ¡Humilde!
JUAN. Como vivienda
de soltero.
MARQ. Á usted le mata
su modestia.
JUAN. ¡Oh... no!

MARQ. Ya que
tiene la fortuna esclava
á sus piés, justo es que ostente....
JUAN. ¡No, por Dios! Mi decantada
fortuna no es para tanto.
MARQ. ¡Qué! ¿Pretende negar? ...¡Vaya!
Por eso sí que no paso.
JUAN. Negar no; pero es que basta
que la opinión general
otorgue á cualquiera fama
de rico, para que el vulgo
invente cuentos de hadas;
y al través de un prisma falso,
quizás crea ver montañas
de oro, donde sólo existe
oropel.
MARQ. Verdad exacta.
JUAN. Ya usted ve: el mundo es así.
Una tontería, nada,
un par de millones son
más que suficientes para
que le llamen á uno Creso
y otras lindezas.
MARQ. (Me encanta
por lo franco y lo modesto.)
JUAN. (Si me conoce en la cara ...
pero no.)
MARQ. Amigo Santurce:
el tiempo, que veloz pasa,
me recuerda el móvil que
me condujo á su morada,
y, si lo juzga oportuno,
podemos en dos palabras,
tratando de padre á hijo,
dejar la cuestión zanjada.
JUAN. ¿Se refiere?....
MARQ. A los contratos
que han de firmarse mañana.
JUAN. Como usted guste.
MARQ. A propósito:
¿Y papá?
JUAN. Hoy tuve carta

suya.

MARQ. ¿Si?

JUAN. En ella me dice
que su salud quebrantada
no le permite venir
como quisiera.

MARQ. Desgracia
es que lamento de veras;
porque, en verdad, tengo gana
de conocerle, y también
de estrechar la mano honrada
del anciano brigadier.

JUAN. (¡Si supieras!....) En su carta
me autoriza para todo.

MARQ. ¡Buen padre!

JUAN. (Levantándose.) Voy á enseñársela,
y á la vez, si así le place,
trataremos....

MARQ. Sí.

JUAN. Pues vaya;
pasemos á mi despacho.
(Se dirigen á la izquierda y al llegar á la puerta hacen indicación de cederse el paso.)
¡No! Usted delante.

MARQ. (Entrando.) Mil gracias.

JUAN. (La cosa vá viento en popa.
Sucumbirá ante mi audacia.)
(Entran por la izquierda.)

ESCENA VII.

ENRIQUE seguido de TOMAS

TOMÁS. Le *repitu* que *nu* está.

ENRIQUE. ¿Salió de casa?

TOMÁS. *Esu* no.

ENRIQUE. Entónces, si no salió
debe estar.

TOMÁS. *Nun* es verdad.

ENRIQUE. ¿Sabes que me maravillas
por lo chistoso, menguado,

y que casi estoy tentado
de romperte dos costillas?

TOMÁS. ¡*Peru* si *nun l'hago* ultraje!

ENRIQUE. ¿Está tu amo?

TOMÁS. La verdá...

ENRIQUE. ¡Y bien!

TOMÁS. Está é *nun* está.

ENRIQUE. ¡Habráse visto salvaje!...
¡Esto de la raya pasa!

TOMÁS. Yo en *nun* servirle *m'aflíju*
peru es que el *amu* me *diju*
que *aura nun* estaba en casa
para *naide*.

ENRIQUE. ¡Entiendo ya!
Perdona astur infelice.

TOMÁS. Señor: *cuandu* el *amu* dice
que *nu* está, es que *nun* está.

ENRIQUE. Justamente. Dime, pues,
en dónde está, mamarracho.

TOMÁS. Debe andar *pur* el despacho
rigüeltu cun el Marqués.

ENRIQUE. Entónces espero aquí
hasta que salga.
(Se sienta junto al velador.)

TOMÁS. (¡Y se asienta!)
(Aproximándose con temor.)
Señuritu, tenga en cuenta...

ENRIQUE. ¿Te quieres largar de ahí?

TOMÁS. *Peru señuritu*, es que...
yo soy...

ENRIQUE. ¡Ea! ¡Ya me canso!
ó te largas, ó por ganso
te ganas un puntapié.

TOMÁS. (Le *cuñozco*... ¡Es muy capaz!...
Un puntapié... ¡*nun lu esperu*!)
(Vase foro izquierda.)

ENRIQUE. ¡Vaya con el cancerbero!
Por fin me ha dejado en paz.

ESCENA VIII.

ENRIQUE tomando un periódico de los del velador y pasando por èl la vista.

¡Eh! ¡Qué veo! Hasta la prensa
se ocupa ya del suceso.
(Leyendo.) «Muy pronto, según nos
»dicen, deberá tener efecto
»el enlace de la linda
»heredera...» (tirando con ira el periódico.)
¡Si! ¡Es un hecho!
¡Y pensar que por tal suerte,
sin mérito para ello
labra su felicidad
ese... trasto... ¡Oh! Lo confieso.
¡Yo no sé por qué razón,
al par que su mano estrecho
quisiera aplastar su orgullo!...
¡Si por azar fuese cierto
lo que mi mente sospecha!...
Si Juan de Santurce, el Creso
á quien hoy todos adulan
y miman... Si ese... muñeco,
fuera tan sólo un farsante...
¡Ah! Cuánto afán, cuanto empeño
pondría yo en descubrirle.
Más, por desgracia, lo creo
difícil. ¿Dónde adquirir
pruebas para?... (Voces al foro.)
¿Eh? ¡Que es eso?

ESCENA IX.

ENRIQUE, à poco TOMÁS y ANTÓN.

ANTÓN. (Dentro) ¿Cómo que no está? ¡*Pus* vaya!
Dile que le quiere ver

el tio Antón.

TOMÁS. Yo *nun puedu*....

(Aparecen los dos al foro)

ANTON. ¡Cómo!

TOMÁS. Que *nun* pasa usté.

ANTON. (En traje de aragonés con alforjas y vara)
¡Otra! ¿Y por qué?

TOMÁS. *Pur* que no.

ANTON. ¿De vericas? ¡Pues si es
á *juerza*.... mia!

(Recháza de un empujon á Tomás y entra)

TOMÁS. ¡Ay! Que *brutu*!

(Vase quejando)

ANTON. Aquí *adrento* asperaré
que *güelga*.

ENRIQUE. (Quien será este
bestia?)

ANTON. ¡Para servir á usted!

ENRIQUE. Beso á usted la mano.

ANTON. (¡Vamos!
Este otro ya *paice* ser
más *deslustrao*).

ENRIQUE. (Es extraño....
¿Que querrá este hombre? Tal vez
se equivoca....) Usted dirá
que se le ofrece.

ANTON. *Pus*.... bien
Soy el tio Anton.

ENRIQUE. Yo ignoro....

ANTON. ¡Otra! ¡*Pus* bien que se vé.
Yo vengo *dendé* la Almunia
á ciertos negocios... pues!
y de camino he *querío*
abrazar al *chiquio*.

ENRIQUE. ¿Eh?

ANTON. ¡Otra! Á mi hijo Juanico,

ENRIQUE. (Levantàndose interesado.)
¡Cómo! ¡Sería usted el
padre de Santuerce?

ANTON. El *mesmo*
por mar y tierra. Y á fe
que *me ha costao güen trebajo*

y *patáas* el *poer*
dar con él! Como en sus cartas
venía *pusiendomé*
las señas *entivocaas*
yo, en *cuantico* que *allegué*
á Madrid me eché á buscarlo,
y ¡*quiá*! *Denguno* de él
me dío razón; y a por últimas
jui al correo, *pergunté*
y *d'alli* me encamiraron
aquí.

ENRIQUE. Pues llega á mùy buen
tiempo

ANTON. ¿Como?

ENRIQUE. Sí: del caso
supongo que estará usted
enterado, porque Juan
le habrá escrito.

ANTON. ¡*Güeno* es el!
Lo ménos va *pa* dos meses
que no *mi ha escribio*. ¡Pues
poco *enfadau* que me tiene!
Y *aura* que lo pienso bien,
usté, aunque me *disimule*,
será estudiante como él,
que estará aquí de *huespéde*
con mi Juanico.

ENRIQUE. ¡Yo!

ANTON. Pues.

ENRIQUE. No señor.

ANTON. ¿Eh?

ENRIQUE. No hay tal cosa
todo cuanto aquí se ve
es propiedad de Santuerce.

ANTON. ¡Como! ¿*Tóo* esto?

ENRIQUE. Así es.

ANTON. ¡Por la Pilarica!.... Vamos,
usted se *gromea*.

ENRIQUE. Bien:
si es que no quiere creerme....

ANTON. Pero cómo *hi* de creer
que mi chico, un estudiante

que si no *juera* porque
tengo el *cuidiao* de *mandále*,
triscientos riales cá mes
paque viva el *pobrecico*.

ENRIQUE. ¡Vaya! ¡Usted está en Belén!

ANTON. *Pué* ser.

ENRIQUE. Sin duda que aquí
viene equivodado. El
Juan Santuerce que aquí habita
de seguro que no es
hijo suyo.

ANTON. ¡Otra qué Dios!
¡Si lo querrá usted saber
mejor que yo! Juan Santurce,
de la Almunia; aragonés
como su padre: estudiante
de *melecina*...

ENRIQUE. Pues bien:
el dueño de todo esto,
que se llama como usted
dice, es un joven muy rico,
¡millonario! un hombre, que
es envidiado en la córte
por su posición; y el
que muy presto va á enlazarse
con la hija del Marqués
de...

ANTON. ¡Basta! No diga más.

ENRIQUE. ¿Qué?

ANTON. M'ha *convencio* usté.
Por *juerza* que mi *enquivoco*.

ENRIQUE. Tal creo.

ANTON. Sí: no *pué* ser
que ese *siñor* sea mi hijo.
Conque, *desimúleme*
y con Dios diquía otra vista.
(Empieza á vacilar yendo de puerta en puerta
como buscando la salida.)

ENRIQUE. (En su acento noto que
hay un fondo de verdad;
pero de eso á un brigadier
la diferencia es notoria...

¡Ah! ¡Qué idea! Sí: tal vez
este patan ¡qué sospecha!)

ANTON. Caballero: ¿haría usté
el favor de *icir* por dónde
hi entrau?

ENRIQUE. Espérese
un momento.

ANTON. ¿Eh?

ENRIQUE. Acaso
equivocado yo esté
y el Juan de que hablamos sea
su hijo.

ANTON. Eso no *pué* ser.

ENRIQUE. Quizás sí: con verlo basta.
(Evitaré que el Marqués
le vea....) Tengo una idea.

ANTON. Usté dirá.

ENRIQUE. Pase usted
conmigo á este gabinete.
(Indicando la lateral derecha.)

ANTON. *Güeno.*

ENRIQUE. (Yo te exploraré.) (Vánse por la derecha.)

ESCENA X.

JUAN, MARQUÉS.

JUAN. Gracias, Marqués.

MARQ. En verdad
que de tan igual enlace
estoy, Juan, tan satisfecho
cuanto puede estarlo un padre.
En nobleza usted me iguala
y, á parte de sus caudales
sus prendas....

JUAN. Por Dios, Marqués,
no consiento que realce
con bondad tan excesiva
lo que poco ó nada vale.

MARQ. ¡Modestia y sólo modestia!

JUAN. Sea así, pues que le place.

MARQ. Yo me retiro, Santurce.
Hízoseme ya muy tarde,
y me llaman mil negocios.
Vea que acaba de darme
palabra de que esta noche
es nuestro.
JUAN. ¡Cómo negarse!
Sabe que en ello me honro.
MARQ. Adios; que espera quien sabe.
(Váse foro derecha. Juan medio mútis como acompañándole.)

ESCENA XI.

ENRIQUE, en seguida JUAN,

ENRIQUE. (Por la derecha.) Salió cierta mi sospecha!
JUAN. (Foro derecha) ¡Enrique!
ENRIQUE. ¡Cuánto charlar!
Creí que nunca acababas
Con el Marqués.
JUAN. Es verdad,
mas la importancia del caso...
ENRIQUE. Lo comprendo; pero ya
que solos nos encontramos,
sabe, mi querido Juan,
que aquí sucede algo grave
que tú ignoras.
JUAN. ¿Eh?
ENRIQUE. Sí tal.
Sabe que tu padre...
JUAN. (Alarmado) ¡Cómo?
ENRIQUE. Está aquí.
JUAN. ¡Eh?
ENRIQUE. De llegar
acaba y conmigo habló.
JUAN. ¡Enrique! ¿Pero... es verdad?
ENRIQUE. Tan cierto como que gracias
á mí, se pudo evitar
que llegara á tu despacho.
JUAN. ¡Maldita fatalidad!

ENRIQUE. ¿Eh? ¿Qué es eso? ¿Qué te pasa?
JUAN. ¿Tú eres mi amigo?
ENRIQUE. ¡Sí tal!
JUAN. ¿Y... puedo contar contigo?
ENRIQUE. Ahora y siempre. (¡Pobre Juan!
caiste al fin en mis redes.)
JUAN. Acaso estraña hallarás
mi súplica; mas te ruego
que poniendo tu amistad
á mi servicio, me ayudes
á salir de aprieto tal.
ENRIQUE. Explícate.
JUAN. En dos palabras
el caso comprenderás.
Hoy mi suerte está pendiente
de un hilo.
ENRIQUE. ¿Aludes quizás
á tu boda?
JUAN. Exactamente.
Muchas veces, chico, las
formas y farsas sociales
obligan al hombre á...
¡á mentir, sí! Es la palabra.
Me ví en la necesidad
de disfrazar al Marqués
mi orígen.
ENRIQUE. ¡Eh?
JUAN. Sí: no hay mas:
hoy para él mi padre es todo
un brigadier.
ENRIQUE. ¡Pero, Juan!...
JUAN. ¿Qué quieres? De otra manera
tenía seguridad
de que no habría accedido
á este enlace.
ENRIQUE. En verdad
que eso es...
JUAN. Sí: poco honrado.
ENRIQUE. Creo que no he dicho tal;
mas negar la condición
de un padre, á mi juicio...
JUAN. ¡Bah!

Si el Marqués llegara á verle
así tan.... palurdo y tan....
rudo, tengo por muy cierto
que había de retirar
su palabra; y... ya comprendes
que esto fuera...

ENRIQUE. Basta, Juan.
¿Qué exiges de mí? Veamos.

JUAN. Deseo de tu amistad
que convenzas á mi padre
de que... es conveniente...

ENRIQUE. ¡Ya!
¿Que... se aleje de esta casa?

JUAN. Por algunos días.

ENRIQUE. ¡Juan!
Considera que es tu padre
Y que al fin...

JUAN. (¡Suerte fatal!)
Conque mi querido Enrique,
(Tomando el sombrero.)
en tí confío.

ENRIQUE. ¿Te vas?

JUAN. Sí; más ántes, toma.

ENRIQUE. ¿Qué?

JUAN. (Entregàndole un bolsillo.)
Tal vez mi padre estará
falto de fondos, y ...

ENRIQUE. Entiendo:
quedarás servido, Juan.

JUAN. A tu discreción me entrego...
y espero de tu amistad
que le convenzas.

ENRIQUE. (Acompañándole hasta el foro.) Descuida,
y confía en mí; adios. ¡Ah! (Con satisfacción).

ESCENA XII.

ENRIQUE.

¡Conque es cierto todo cuanto
mi malicia sospechó?

¡Conque es oropel tan sólo
su fingida posición?
(Mirando á la derecha).
Aquí viene el padre. Esta
es la venganza mejor.
Juan.... en la amistad fiaste....
¡Nécio has sido!

ESCENA XIII.

ENRIQUE, ANTÓN.

ANTÓN. ¡Eh! ¡Aquí estoy!
¿Le ha visto usté?
ENRIQUE. Ahora poco.
ANTÓN. Pero... ¿era el? (Con interés creciente.)
ENRIQUE. Sí.
ANTÓN. (Con arranque.) ¡Hijo mio!
¿Dónde, dónde está?... (Recorriendo la sala.)
ENRIQUE. (Imponiéndole silencio.) ¡Chisss!!
ANTÓN. ¡Eh?
Quiero abrazarle.... ¡Juanico!!
No sabe usté, caballero,
tóo lo que *pué* el cariño
de un padre.
ENRIQUE. (¡Infeliz!) Lo sé.
ANTÓN. ¿Pero en dónde está?
ENRIQUE. Ahora mismo
salió.
ANTÓN. (Admirado,) ¡Qué! ¿Salió de casa?
¿Y sabía que he venido?
ENRIQUE. Sí, señor: yo se lo dije.
ANTÓN. *Astónces*... ¿Cómo ha *salio*
sin darme ántes un abrazo?
(Con aire infantil.)
Eso es que estará escondido
pa darme mayor *suspresa*.
¡Pues *asin* que mi Juanico
era capaz de otra cosa!
ENRIQUE. Cálmese usted. Le repito
que Juan, á quien mil asuntos
asedian, salió ahora mismo

y me encargó para usted
cierta comisión.

ANTON. (Desalentado.) ¡San Lino!
¿Pero, me habla usté formal?
¿Qué negocios puede un hijo
tener, señor, que le obliguen
á *dispreciar* el cariño
del *probe* que le dió el ser,
y á *privale* del *gustico*
de darle un abrazo?

ENRIQUE. ¡Muchos!
Esto no es su pueblo, amigo;
y preciso es que calcule
que en los tiempos que vivimos,
á veces, hay que imponerse
los más duros sacrificios.

ANTON. Aunque no le entiendo jota
me callo, porque imagino
que, más tarde *ú* más *trempano*,
podré abrazar á mi chico
con *toa* la *juerza* del alma.
En el *inter*....

ENRIQUE. De eso mismo
quería hablar con usted.

ANTON. ¿Eh?

ENRIQUE. Repito que su hijo
me dió para usté un encargo,
y pues que ya de cumplirlo
llegó ocasión...

ANTON. Ande usté.

ENRIQUE. Recuerdo haberle ya dicho,
que Juan tiene concertado
su enlace.

ANTON. ¡Calle! ¿Mi chico?

ENRIQUE. Con la hija del Marqués
de Altovall.

ANTON. (Como dudando.) ¡Cuando yo digo
que *tóo* eso son historias!...
que el bribón sólo ha *querio*
darle á su padre un mal rato....

ENRIQUE. No señor; cuanto le he dicho
es cierto: ahora bien, la boda

proyectada es un magnífico
nogocio. La novia cuenta
con un capital crecido
por dote. De cuna noble,
su carácter es bellísimo;
su educación... no digamos;
y en belleza es un prodigio.

ANTON. ¿Es dicir que es rica?

ENRIQUE. Y noble.

ANTON. Pero... y no extrañe usté, amigo,
la pregunta. *¿Es chica honraa?*
pues veo que *tóo* su ahinco
pone en lo que ménos vale,
y deja usté así á un *ladico*
la parte más *prencipal.*

ENRIQUE. ¡Dudar de ello fuera indigno!

ANTON. ¡Eh! ¡No se enfade!

ENRIQUE. No tal:
volviendo á tomar el hilo
del asunto, le diré
que Juan, á quien ha querido
proteger la suerte, cifra
en esa boda un magnífico
porvenir.

ANTON. ¡Vaya un chubasco
que le ha caido á mi chico!

ENRIQUE. Usted, claro, acostumbrado
á aquel trato sencillísimo
y franco con que en los pueblos
se vive, no sabe, amigo,
lo que es el gran mundo.

ANTON. ¿Yo?
¡Ni pizca!

ENRIQUE. Pues por lo mismo
debo advertirle una cosa.
En la córte, señor mío,
se vive de otra manera.

ANTON. Pero, en fin, lo que no atino
es por qué me *ice* usté eso.

ENRIQUE. Porque usted, sin advertirlo,
hoy puede hacer fracasar
los proyectos de su hijo.

ANTON. ¡Otra! ¿Yo?....
ENRIQUE. Indudablemente.
ANTON. No sé....
ENRIQUE. (¡Ea! ¡No vacilo!)
El Marqués, que es orgulloso ...
ANTON. Como *toos*: lo *endivino*.
ENRIQUE. Está en la creencia de
que Juan de Santurce es hijo
de un brigadier.
ANTON. ¿Eh!....
ENRIQUE. Tal cree.
Y es seguro, positivo,
que si él la verdad supiera
rompía su compromiso.
ANTON. ¿Y porque?
ENRIQUE. (Vacilando) Pues.... por....
ANTON. Ya sé.
No hable usté más: *¡entendio!*
Porque en vez de *brigadiel*
soy un patán y no visto
á lo *siñor*.
ENRIQUE. Justamente.
ANTON. Pero ¿quien diablos le ha dicho
esa mentira al Marqués?
ENRIQUE. ¿Y pregunta quién? ¡Su hijo!
ANTON. ¡Cómo!.... ¡*Hi* oido bien?
¡Mi Juan?.... ¡Oh! *Güelva* á *dicirlo*.
ENRIQUE. Con la mejor intención....
ANTON. (Con rudeza.)
¡Cómo se entiende! ¡Por Cristo!
¿Á tanto y tanto ha *llegáo*
ese *descastáo*, que, altivo,
se *avirguenza* de su padre?
¡Por la Pilar.... si lo pillo
lo *esnuco*!
ENRIQUE. ¡Oh! Cálmase....
ANTON. (Transicción. Con acento conmovido.)
Es verdá.... Soy un pollino.
El *probe* lleva razón.
Si así comprende Juanico
que ha de hacer suerte... ¡bien haya!
Le perdono, aunque mo *enrito*

siempre contra la mentira.

ENRIQUE. Teniendo en cuenta eso mismo,
con el natural objeto
de evitar cualquier conflicto,
Juan me rogó que en su nombre....

ANTON (Con amargura.)
No *prusiga*; he *comprendio*:
que á *naide* diga que soy
su padre.

ENRIQUE. No es eso, amigo.

ANTON. *¿Astónces?*....

ENRIQUE. Cosa es más grave.

ANTON. ¿Cómo?....

ENRIQUE. Mayor sacrificio.
Hasta después de efectuada
la boda...

ANTON. (Anhelante.) Sí....

ENRIQUE. Le suplico
por Juan, que abandone usted
esta casa.

ANTON. (Asombrado.) ¿Eh?....

ENRIQUE. Lo dicho.
Con tal objeto me dió
para usted este bolsillo,
(Le alarga el bolsillo que toma Antón como sin darse cuenta de sus acciones.)
á fin de que no carezca....

ANTON. ¡Eh.... basta! (Con arranque.)

ENRIQUE. ¡Cómo?

ANTON. De oirlo
me está brincando la sangre!
Probe soy, *probe* he *nacio*:
pero guardo aquí un tesoro
(Señala al corazón).
que aún cuando no tiene el brillo
del oro ni del diamante,
es un tesoro bendito....
(Con creciente energía hasta el final del parlamento.)
Alhaja que no se compra;
nace con el *endeviduo*,
estorbo es para el villano,
honra para el hombre digno

y se llama... la vergüenza,
¡lo que mi hijo ha perdido!
....
(Con calma irónica.)
Usté que, *sigún* voy viendo,
debe ser un... *güen* amigo,
arrójele de mi parte
á la cara este bolsillo.
¡Dígale que aunque soy *probe*
limosna infame no *almito*;
dígale que yo buscaba
las caricias de un buen hijo...
y que desprecio ese oro
cual desprecia él mi cariño!
(Arrojando el bolsillo al suelo.)

ENRIQUE. Pero...
(Indicándole que se vaya.)

ANTON. ¡Basta! Sin tardanza
me marcho de aquí...
(Se dirige á la puerta de la derecha y se apoya en el dintel, como abrumado por el dolor.)
¡Dios mio!
siento que el aire me falta...
¡Me ahogo!... ¡Apénas respiro!...
Arrojarme de su casa...
¡Y quién! Él... si... ¡Mi Juanico!
¡Vírgen del Pilar, ampárame,
que tengo el pecho *partio*!
(Váse por la puerta de la derecha.)

ESCENA XIV.

ENRIQUE.

Pues señor, pasé un buen rato
con tan linda comisión:
con esto su perdición
decretó este mentecato.
Y pues él se lo ha querido
sea ¡sí! Lo que urge es
dar pronto aviso al Marqués.
de cuanto aqui ha sucedido.

Así le doy, cosa es obvia,
para romper un pretexto,
y Juan quedará compuesto,
pero sin dote y sin novia.
La acción será poco honrosa,
mas yo confieso en verdad,
que *una cosa es la amistad*
y.... *el despecho es otra cosa.*
(Tomando el sombrero).
¡Ea! No vacilo pues;
un minuto de retraso
pudiera ser fracaso;
corro á casa del Marqués.
(Sale foro derecha, tropezando con Juan que entra.)
¡Adios!

ESCENA XV.

JUAN.

JUAN. (Al foro, dirigiéndose á Enrique.)
¿Vuelves?
ENRIQUE. (Dentro.) ¡Al momento!
JUAN. (Avanza con aire sombrío y deja con ademán airado el sombrero sobre el velador.)
Vamos, la fatalidad
se empeña hoy en perseguirme
con insistencia infernal.
La llegada de mi padre
por un lado, luego la
maldita carta de ese
villano....
(Asoma Antón á la puerta y va avanzando sigilosamente hasta colocarse detrás de Juan.)
¡Casi á dudar
comienzo ya de mi estrella!
¡Señor! Un día no más,
de plazo.... tan sólo un día;
y en cuánto llegue á afirmar
la base de mi fortuna,
seré feliz!

ESCENA XVI.

JUAN, ANTÓN.

ANTON. (Con acento solemne.) Si no vas
á presidio!

JUAN. (Yendo hácia él.) ¡Ah! ¡Padre mio!

ANTON. ¡Con que tu.... (Rechazándole.)

JUAN. (¡Todo lo sabe!)

ANTON. ¡Padre! ¡Ese nombre no cabe
en la boca de un impío!

JUAN. Pero....

ANTON. Dime.... ¡Voto á San!....
¿A tanto en tu orgullo llegas
que de tu padre reniegas
sólo porqué es un patán?
Conque.... vamos, yo me *enrito*,
y el pensarlo me da guerra....
¡Sin duda que en esta tierra
el ser *probe* es un delito!

JUAN. Más.... .

ANTON. ¡Silencio, voto al draque!
hoy mi orgullo al tuyo reta:
que á veces una chaqueta
honra mucho más que un *fraque*.
Yo aunque soy probe, y me fundo;
con mi calzón *remendao*
no me cambio en punto á *honrao*,
con el primer rey del mundo.
En fin, aquí *paice* que
sus arreglais de ese modo;
aquí la mentira es todo,
la verdá.... no se la vé.

JUAN. Oiga usted.

ANTON. Lo considero!
Los que á lo grande vivís,
ni pensais ya ni sentís
más que afán por el dinero.
Ajenos al sentimiento
vuestra alma metalizais

y ni *siquia* respetais
el más santo mandamiento.

JUAN. Padre.... ¡basta! su perdon.

ANTON. (Cogièndole de un brazo y con acento enérgico.)

¿Lo merece tal deshonra?
¡Dí! ¿Qué has hecho de la honra
que *trugiste* de Aragón?
....
¡Yo, que de gozo deshecho
venía con loco afán
buscando á mi honrado Juan
pá estrecharlo contra el pecho!
¡Yo que creía tener
en su cariño un tesoro....

(Como rebelándose contra el sentimiento.)

¡Otra qué Dios! ¡Pues no lloro
lo *mesmo* que una mujer?
Dios perdone tu desliz
y te colme de riquezas,
más pienso, *sigún* empiezas,
que no has de ser muy feliz.
Ahora.... á *juer* de *honrao* y viejo,
deja que aquí, entre los dos,
al darte mi último adios
te dé también un consejo.
Si cual fruto de esa unión,
que hoy angustia el alma mía,
Dios te da un hijo algún día,
vigila su inclinación....
¡Indúcele siempre al bien
y hazle entender con fé ciega
que aquel que á su padre niega
reniega de Dios también!

(Pausa breve: Antón queda contemplando con amargura à Juan: luego se dirige á él con voz solemne.)

Adios!...

JUAN. (¡Oh! ¡Mi corazón
estalla!....) ¡Señor! ¡Clemencia!

ANTON. ¡No! ¡Pregunta á tu conciencia
si eres digno de perdón!

JUAN. ¡Ah! ¡Su voz amor respira

y ante su dolor me aflijo!
¡No olvide que soy su hijo....
que soy su sangre!

ANTON. ¡Mentira!
¡Tú!....¿Tú.... mi hijo? ¡No tal!
¿Tú sangre la sangre mia?
¡Nunca! ¿Quién igualaría
el *barro con el cristal*?
¡Adios!

JUAN. (Queriendo detenerle.) ¡Padre!

ANTON. No: me voy:
y de hoy más, ya te lo advierto,
para mí, Juan.... está muerto....
(Y yo.... ¡yo también lo estoy!)
(Cubriéndose la cara con las manos y sollozando. Pausa breve.)

ESCENA XVII.

DICHOS, TOMÁS, luégo DANIEL

TOMÁS. ¿*Señuritu*. Un *caballeru*
allá afuera está *esperandu*.

JUAN. ¡No estoy!

TOMÁS. Dice que ha de *verlu*
para *asuntu delicadu*.

ANTON. (Escuchando con interés á Tomás, y al observar que Juan no se atreve á resolver, medita un instante y se dirige á Tomás.)
Dile que pase. (Váse Tomas.)

JUAN. (¡Dios mio!
¡No sé por qué estoy temblando!)

DANIEL. (Foro derecha. Entra bruscamente, y sin descubrirse, se dirige á Juan.)
Usted de mi se ocultaba,
y pues atraparle al cabo
logré, ya los miramientos,
amigo, dejando á un lado,
vengo por última vez
á decirle que, ó en el acto
recoge este documento,
(Enseñando un pagaré.)

ó ántes de una hora el escándalo
será público, y su nombre
no ha de quedar bien parado.

JUAN. (Suplicante.) Pero...

DANIEL. ¡Nada! ¡Seis mil pesos!

JUAN. ¡Seis mil pesos! (Con desaliento.)
ANTON. (Con admiración.)

DANIEL. Ni un ochavo
ménos. El papel lo reza
y está por usted firmado.

JUAN. (Rogando.) ¡Don Daniel!....

DANIEL. ¡No, no! Es inútil.
Ya de palabras me canso
y estoy decidido á todo.

ANTON. ¿Cómo?

DANIEL. (Con desprecio.) Con usted no hablo.

ANTON. ¿Si? Pues yo hablo con usté,
y sepa ya tío... grajo,
que del punto que en le *vide*
tentaciones me están dando,
al verlo tan insolente
de darle dos garrotazos.

DANIEL. ¡Cómo! ¿A mí?

ANTON. No alce la voz,
judío injerto en *murciégalo.*
¡Ante *too* aprender debe
más crianza; y pues *calao*
conserva usté ese *murrión*,
verá cómo, al fin y al cabo,
le enseña un triste baturro
la *enducacion* de un sopapo!
(De un manotazo le tira el sombrero.)

DANIEL. Pero....

ANTON. Venga el *dicumento.*

DANIEL. Pero es que...

ANTON. (Amenazando con la vara)
¡Démelo, vamos!

DANIEL. Permítame; ¿usted querrá
verlo?

ANTON. (Arrancándoselo y con voz solemne.)
¡No! ¡Quiero.... pagarlo!

JUAN. ¡Padre!....

ANTON. (Enternecido y gozoso). La camisa vendo

por dejar tu nombre á salvo.
No *tapures;* en el cinto
tengo en billetes del Banco
algo más de lo que pide
ese... tío.

DANIEL. ¡Pst! Le aguanto
que insulte, ya que me paga.

ANTON. Eso; la *virguenza* á un *lao*.
Lo esencial es la *monea,*
lo demás importa un rábano.
(Antón saca de la faja una cartera y de ella un lío de billetes.)

ANTON. Ha dicho usted gran verdad.
Tome usté. En este *fajo*
hay *trenta* billetes de
á mil pesetas.

DANIEL. **(Toma y cuenta los billetes con marcada avaricia.)**
Veamos.

JUAN. Pero padre, ese dinero...

ANTON. Son los ahorros de quince años
de *trebajo* y privaciones.
Hoy los destinaba al pago
de una finca que en el pueblo
para tí había comprao;
pero ello ¿que importa, hijo?...

JUAN. ¡Padre!...

ANTON. ¡Qué! ¿Lo mío, al cabo,
no es tuyo también, Juanico?

DANIEL. Amigo mío, está exacto.

ANTON. Está usté conforme?

DANIEL. ¡Mucho!

ANTON. Pus ya se está usté largando.

DANIEL. Don Juan, si en algún apuro...

ANTON. ¡Cómo es eso? Voto al Santo
patrón de mi pueblo, que
ú se marcha ú le acompaño
con la vara hasta la calle.
(Alzando la vara.)
¡Ea! ¡Bribones á un lao!

DANIEL. ¡Eh! ¡Ya me voy!

ANTON. ¡Andandico!

DANIEL. (¡Pagá bien; pero es un bárbaro!)

(Vase foro derecha.)

ANTON. ¡Si tarda un *menuto* más,
á fé de Antón que le casco!

ESCENA ULTIMA.

DICHOS, TOMAS con una carta.

TOMÁS. *¿Señuritu?*
JUAN. ¿Qué sucede!
TOMÁS. Una carta para usté.
(Le entrega la carta y se va.)
JUAN. A ver.. (¡Oh tiemblo al abrirla...)
(¿No dije? ¡Su firma es!)
(Después de leer.)
¡Oh!
ANTON. ¿Qué es ello?
JUAN. Padre mío,
¡qué decepción!
ANTON. ¿Pero, qué
te dicen en esa carta?
JUAN. Me participa el Marqués
que enterado ya de todo
se crée relevado del
compromiso. (Sigue leyendo.)
ANTON. ¿Eh? ¡Mejor!
JUAN. ¿Aún más infamia!
(Estrujando la carta.)
ANTON. ¡Sí?
JUAN. Quién
de todo le ha dado aviso,
según declara aquí, fué...
¡Enrique!
ANTON. ¡Ja já! ¡Tu amigo!
JUAN. Me siento desfallecer.
¡Padre del alma...
ANTON. ¡Hijo mío!
¡Juanico!... ¡A mis brazos ven!
(Juan se arroja en sus brazos.)
JUAN. Padre mío, el desengaño
ha sido horrible... ¡cruel!
ANTON. Desengaño no: castigo

á tu ceguedad, tal vez.
Mas no te aflijas, Juanillo:
te queda tu padre que
por tí daría su vida.
Dejemos esta Babél
y vamos corriendo al pueblo.
Allí, gozando del bien
que proporciona el *trebajo*
la virtud y la honradez,
vivirás tranquilamente,
hijo mío, y podrás ser
el consuelo de este anciano,
la gloria de su vejez.
Borra el maldito recuerdo
de la córte y su oropel,
y ten presente, hijo mío,
que Dios en su Santa ley,
dijo: «Honrarás padre y madre.»

JUAN. (Cayendo en brazos de Antón.)
¡Es cierto!...

ANTON. (Con gran expresión.)
¡Al fin... le salvé!

FIN DE LA COMEDIA.

ZARZUELAS

Homb.	Mujrs.	TÍTULOS	ACTOS	AUTORES	Parte que corresponde á la Administración
4	3	A un si un no	1	Sres. J. Usúa y T. Reig	L. y M.
»	»	Dos escéntricos	1	D. Angel Rubio	M.
4	2	El chiripero	1	Sres. Luis Cocat y Reig	L. y M.
»	»	El faldon de la levita	1	J. Hernandez	M.
4	1	El mono Tong-Kong	1	Santa María y Reig	M. y 1/2 L.
9	5	Ellos y nosotros, segunda parte de ¡Eh!.. Á la plaza	1	Pina, Burgos y Rubio	L. y M.
»	»	Fanchete	1	D. José Rogel	M.
3	3	Flamencomanía	1	Sres. Castilla, Navarro y Rubio	L. y M.
»	»	Fortuna te dé Dios, hijo	1	D. Calixto Navarro	L.
3	2	Golpes, fagina y retreta	1	Sres. Cardin y Cabas	L. y M.
2	2	Jugar con trampa	1	Diaz Barroso y Reig	L. y M.
7	4	La mantilla blanca	1	Gorriz, Rubio y Espino	M. y 1/2 L.
3	2	La mar de chiquillos	1	D. Francisco Macarro	L.
7	4	La oración de San Antonio	1	Pedro Escamilla	L.
»	»	La vuelta de Ruiz	1	Srs. Gorriz, Rubio y Espino	L. y M.
3	2	Meterse en honduras	1	Flores García, Rubio Espino	L. y M.
»	»	Otelo y Desdémona	1	Calixto Navarro	1/2 L.
»	»	O último figurino	1	D. José Roget	M.
»	»	Para palabra, Aragon	1	I. Hernandez	M.
3	1	Pobre Gloria	1	Eusebio Sierra	L.
14	4	Política y Tauromaquia	1	Búrgos, Rubio y Espino	L. y M.
6	4	Tipos al amanecer	1	Sres Eguilaz y S. Rubio	L. y M.
»	»	Un lio en el ropero	1	D. Tomás Reig	M.
3	1	Valiente pesca	1	Isidoro Hernández	M.
5	1	Valiente sobrino	1	Srs. Cardin y Zapata y Rey	L. y M.
»	»	¡Eh, á la plaza! Ellos y nosotros	2	Pina, Búrgos y Rubio	L. y M.
»	»	Romao é etcétera	2	D. José Rogel	M.
14	2	La cruz de fuego	3	José Estremera	L.
9	7	Os dragoe d' Rey	3	José Rogel	M.
10	2	San Franco de Sena	3	Sres. Estremera y Arrieta	L. y M.
»	»	Un marido de Sobejo	3	D. José Rogel	M.

PUNTOS DE VENTA

MADRID

Librería de los *Sres. Viuda é Hijos de Cuesta*, calle de Carretas; de *D. Fernando Fé*, Carrera de San Jerónimo; de *D. M. Murillo*, calle de Alcalá; de *Don Manuel Rosado* y de los *Sres. Córdoba y Compañía*, Puerta del Sol; de *D. Saturnino Calleja*, calle de la Paz, y de los *Sres. Simon y Compañía*, calle de las Infantas.

PROVINCIAS

En casa de los corresponsales de la ADMINISTRACIÓN.

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta casa editorial acompañando su importe en sellos de franqueo ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.